



MODA Y VESTIMENTA

La moda y la vestimenta es algo que tiene que ver con nosotras a diario. La manera en la que nos vestimos es nuestra carta de presentación ante las personas con las que trataremos durante el día. Éste tema se vuelve controversial porque aunque no debemos juzgar a las personas por cómo se ven, es una realidad que nuestra manera de vestir habla mucho de nuestras convicciones.

I. La definición de moda.

La moda es un conjunto de prendas de vestir, adornos y complementos basados en gustos, usos y costumbres que se utilizan por una mayoría durante un periodo de tiempo determinado y que marcarán tendencia según la duración del mismo. Expresa ideas y estilos de vida compartidos. Es temporal. En 1 Jn 2:16,17 encontramos descrita la moda, ya que tiene que ver con los deseos carnales, el deseo de poseer lo que agrada a los ojos y el orgullo de las apariencias. Lo cual es efímero y pasajero.

II. La influencia de la moda.

Vivimos en la era de la comunicación y los medios nos bombardean con información de todo tipo con series, anuncios de televisión, programas, *reality shows*, redes sociales, revistas o música, entre otros. Los cuales han sido una importante herramienta en el campo de la información y en la difusión de la moda, ya que pueden llegar a cualquier parte del mundo en muy poco tiempo, generando millones de ingresos a nivel mundial. La moda se encuentra fuertemente ligada a estos medios de comunicación y está controlada por ellos.

A lo largo de la historia de la moda se ha difundido una imagen distorsionada de la belleza, del cuerpo y de la mujer. Han surgido grandes marcas de moda que a través de sus campañas han mostrado que la forma en la que te vistes es lo más importante, dejando de lado la práctica de las virtudes.

Los expertos aseguran que la moda tiene tanta relevancia en la vida de las personas porque les ayuda a encontrar su identidad y que ésta afecta directamente en su seguridad y autoestima.

Dentro de esta industria existe el término llamado subcultura (tribu urbana) que actualmente aqueja principalmente a los jóvenes, ya que se usa para definir a un grupo de personas que se visten de forma similar o igual, tienen cierto distintivo de comportamientos y creencias que les diferencia de la mayoría. Algunos críticos y analistas dicen que el fenómeno de las tribus urbanas no es nada más que la búsqueda de los jóvenes por aquella identidad tan añorada, no obstante, denotan rebeldía.

Algunas tribus urbanas: Emos, Darketos, Hippies, Raperos, Skates, Cholos, Punks, Heavies, entre otros.

Identidad se define como el conjunto de rasgos o características de una persona que permiten distinguirla de otras en un conjunto. También es la conciencia que una persona tiene respecto de sí misma.

Hay una búsqueda de identidad en cada mujer y en cada ser humano en general, pero debemos recordar que esa identidad nos la da Cristo, no nos la da ninguna prenda de ropa por más fina y costosa que ésta sea.



Dado que la identidad nos define, vamos a recordar lo que somos **en Cristo**.

La Biblia dice que en Cristo soy: Hija de Dios (Jn. 1:12); Heredera de Dios (Ro. 8:17); Embajadora de Cristo (2 Co. 5:20); Nueva criatura (2 Co.5:17); Ciudadana del cielo (Fil. 3:20); Hijas de luz y no de las tinieblas (1 Tes. 5:4-6); Linaje escogido, Real sacerdocio, Nación santa, Pueblo adquirido por Dios (1Pe. 2:9); Amigas de Cristo (Jn. 15:15); Miembro del cuerpo de Cristo (1ª Co. 12:27); Santa (Ef. 1:1); Salva de la condenación eterna (Ro. 8:1-2); Ministro de la reconciliación (2ª Co. 5:17-21); Sal y luz (Mt. 5:14); Pámpano (Jn. 15:1); Testigo de Cristo (Hch. 1:8); Colaboradora de Cristo (2ª Co. 6:1); Parte del pueblo de Dios (1ª Pe. 2:10); Sierva de la justicia (Ro. 6:18); Hechura de Dios (Ef. 2:10); Participante del llamamiento celestial (He. 3:1); Extranjera y peregrina donde vivo de paso (1ª Pe. 2:11); Enemiga del diablo (1ª Pe. 5:8); No soy el gran Yo Soy, pero por la gracia de Dios soy lo que soy (1ª Co. 15:10).

III. Principios Bíblicos para la vestimenta.

1. Nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo.

“O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo... Glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” 1 Co. 6:19, 20.

Recuerda que no eres dueña de tu cuerpo, le pertenecemos al Señor por creación y porque él compró nuestra salvación, así que le pertenecemos doblemente. Nuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo como dice 2 Co. 6:16. Por lo tanto debemos glorificar a Dios con nuestra manera de vestir, es parte de nuestro testimonio cristiano.

2. Debemos vestirnos de adentro hacia fuera.

“...vuestro atavío no sea el externo... sino el interno” 1º Pe. 3:3, 4.

Atavío: Conjunto de arreglos, adornos o vestimenta que sale de lo común y distingue a una persona.

Por lo tanto, esa vestimenta que nos debe distinguir no es la externa, sino la interna, la del corazón. Las palabras “afable y apacible” tienen su significado directamente del griego. Afable: manso, humilde, pacífico o gentil, agradable y cordial en el trato. Y apacible significa: quietud, desistir de actividad o lenguaje. Que está libre de brusquedad y violencia y por ello resulta agradable y tranquila.

De manera que podemos definir a una mujer afable y apacible a aquella que es gentil y respetuosa en su trato con los demás, principalmente con su esposo. Independientemente de la circunstancia, no falta al respeto a las personas, mantiene un trato gentil y no promueve contiendas. Es aquella que habla con prudencia y no está a la defensiva, promueve la paz y ante una discusión o desacuerdo busca solucionarlo de la manera más pacífica posible. No se desquita con los demás. No actúa por impulso. Es mansa. Tiene dominio de sus emociones.

Tener un espíritu afable y apacible nos da una belleza que no se corrompe con el pasar de los años Pr. 15:1, 13a; Fil. 4:5; Pr. 31:25, 30.



3. Nuestra vestimenta debe reflejar nuestras convicciones.

"...reverentes en su porte; castas..." Tito 2:3,5

Reverentes. Respeto o admiración que siente una persona hacia alguien.

Como mujeres cristianas debemos estar consientes de la presencia de Dios en nuestra vida y al momento de elegir nuestra ropa decir como dijo el profeta Elías: "Vive Jehová **en cuya presencia estoy**" 1 Re. 17:1

Desgraciadamente podemos estar siendo irreverentes delante de Dios cuando descuidamos nuestra manera de vestir, ya que tiene efectos en los deseos de la carne, principalmente en los hombres.

Existen tres categorías en las que podemos clasificar la manera de vestir:

- **La ropa sugestiva:** destinada a seducir. Se caracteriza por faldas muy cortas, ropa muy ajustada y escotes pronunciados.
- **La ropa liberal:** que no seduce ni atrae, pero expresa rebeldía. Por ejemplo: tribus urbanas, incluso el uso de ropa masculina.
- **La ropa modesta y femenina:** aquella que es atractiva sin ser seductora o provocativa. Tiene un aire que ennoblece al hombre y lejos de provocar excitación, transmite respeto y admiración.

Es nuestro deber cuidar esta área, mostrándonos femeninas, tal como Dios nos hizo. Esto no quiere decir que nos tengamos que vestir anticuadas o aseñoradas si eres joven. Debemos buscar vestirnos de manera femenina y modesta.

Pregúntate. ¿Por qué me visto así? ¿Para quién? Considera seriamente esta pregunta y trata de hallar una respuesta. En el caso de las solteras: ¿Acaso piensas que es la manera de atraer al chico que te gusta? ¿Para estar a la moda y no quedarte atrás? ¿O te vistes así porque estás contenta de ser femenina, orgullosa de ser mujer y deseas que todos se den cuenta que eres una persona que pertenece a Dios?

No debemos sacrificar nuestras convicciones por estar a la moda. La espiritualidad no está peleada con la belleza, es bueno procurarnos, pero cuidando de no caer en el pecado de la vanidad (cuando descuidas otras áreas de su vida por cuidar tu apariencia) ¿Cuántos minutos del día pasas frente al espejo y cuánto tiempo pasas leyendo tu Biblia, orando, sirviendo al Señor?

Cada vez que tengas dudas respecto a qué ponerte recuerda lo que dice la Palabra de Dios en Filipenses 4:8 y pregúntate ¿Esto que me voy a poner denota honestidad y pureza? ¿Demuestra amabilidad? ¿Es de buen nombre? ¿Realza alguna virtud de carácter? ¿Es digno de alabanza?

Recordemos que *"engañosa es la gracia y vana la hermosura"*, pero la mujer que teme al Señor esa será alabada Pr. 31:30.